

LAS PRÁCTICAS DE MACHISMO EN MUJERES

Alumna: Velasco Pinto Alondra Yessamin

Materia: Tesis

Catedrático: Cordero Gordillo María Elena

Grado: 9°

Carrera: Psicología

DEDICATORIA

ÍNDICE

CAPITULO I

- 1.1 Planteamiento del problema
 - 1.1.1 preguntas de investigación
- 1.2 objetivos
- 1.3 justificación
- 1.4 hipótesis
 - 1.4.1 variables
- 1.5 metodología
 - 1.5.1 ubicación

CAPITULO II

- 2.1 Origen del término “machista”
- 2.2 Historia Del Machismo en Europa
- 2.3 Violencia que sufrían las mujeres en el pasado
 - 2.2.1 Discriminación laboral a las mujeres a lo largo del tiempo
- 2.4 Machismo problemática social persistente
 - 2.4.1 La historia del machismo fenómeno psicocultural
- 2.5 Violencia de género en México
 - 2.5.1 Cifras de violencia de género a través del tiempo
- 2.6 los estereotipos de machismo en México
 - 2.6.1 La cultura influyente en la práctica machista en mujeres
- 2.7 Micro machismos inicio de la practica machista

CAPITULO III

- 3.1 Definición de machismo
- 3.2 concepto de violencia de genero según autores
- 3.3 cultura machista
 - 3.3.1 ejemplos de la cultura machista

3.3.2 consecuencias a mujeres de la cultura machista

3.4 concepto de afectaciones psicológicas

3.5 Teoría del desarrollo psicosexual de S. Freud

3.5.1 Etapa fálica

3.5.2 complejo de Edipo

3.6 Modelo del aprendizaje social Albert Bandura

3.7 Karen Horney 10 necesidades neuróticas

3.7.1 Afecto y aprobación

3.7.2 Necesidad neurótica de pareja

INTRODUCCIÓN

Esta investigación estudiaremos un tema muy hablado y escuchado dentro de nuestro entorno, el cual es el machismo sabiendo que es toda aquella practica en la que el hombre se siente superior a las mujeres denigrándolas, así como el deterioro físico y psicológico de las afectadas, pero dicha cuestión no es solo ejercida por hombres sino también por las mismas mujeres, las cuales generan actividades machistas dentro de su hogar sin que se den cuenta, van educando a su hijos e hijas de manera en que las mujeres están para servirles y creando un ambiente no equitativo entre ellos, además de obedecen y no toman decisiones recatándose únicamente a las de su pareja; dentro de la ciudad de Comitán es muy normal ver dichas cuestiones por ello esta investigación será realizada en el barrio del cedro a mujeres de 45 a 60 años de edad; con esta tesis se pretende analizar que tanto las practicas machistas ya antes mencionadas terminan por inducir más a la cultura machista, es decir, conforme el paso del tiempo se vaya disminuyendo esto viene manteniéndose como algo común para las familias comitécas, por ello es importante el análisis de las consecuencias que dichas prácticas machistas generan en las mujeres, que se han observado a lo largo del tiempo las cuales son que las mujeres viven frustradas y sumisas al hombre, no son independientes y algunas ocasiones se tienen hacer maltratos físicos en donde la vida de la persona está en peligro y con casos lamentables podemos decir el feminicidio que sería la afectación más grave en dicha problemática, si en la ciudad se ha sabido de muchos casos, por lo que se pretende estudiar las cifras exactas en busca de soluciones y beneficios para quienes tienen afectaciones como consecuencias del machismo.

Esta investigación tiene como objetivo general el conocer a fondo cuales son las prácticas machistas en mujeres, para la comprobación que las mujeres de 45 a 60 años de edad si realizan y fomentan el machismo.

Mi investigación contempla cuatro capítulos, el capítulo primero es la base de nuestra investigación, protocolo el cual se seguirá; en el se describe y se da a conocer la problemática, así mismo de objetivos que se pretenden lograr e hipótesis, de conociendo bases teóricas que ayudan con la investigación.

Además del capítulo dos se encuentran todo lo relacionado con el origen de nuestro tema el machismo, cuáles fueron las raíces, como se expandió a tantos lugares del mundo y como al paso del tiempo se fue haciendo cada vez más normalizado, que generó el machismo y como es vivido en nuestro país, sabiendo que en México es uno de los principales países con caso de violencia a las mujeres como el machismo.

En el capítulo tercero se abordara los principales conceptos los cuales ayudan a comprender de mejor manera la investigación como primer y más importante es comprender que es el machismo, así mismo la sociedad y cultura como esto influye dentro de la dinámica familiar, en la creación de violencia a las mujeres, Es importante también comprender el porqué de dichas conductas, como es que generan en las personas, dando a conocer teorías dentro de la psicología las cuales no explicaran lo que influye para que se lleve a cabo el machismo en mujeres .

capitulo cuarto se realizara el trabajo de investigación en él se aplicara la metodología elegida, estudiando a la población por medio de una encuesta con el fin de verificar si las mujeres tienen practicas machistas, una vez realizada dichas encuestas se estudiara para la comprobación de nuestra hipótesis.

CAPÍTULO I

PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

En la actualidad hay un problemática muy conocida y hablada por la sociedad, el machismo. Si bien es sabido el macho es el "verdadero hombre" según la cultura Hispana, debe tener ciertas características para que se lo considere como tal y no como afeminado u hombre a medias. Una de las características sobresalientes del macho son su heterosexualidad y su agresividad. En relación con la heterosexualidad el énfasis es tanto en el carácter sexual como en el hetero. Para el hombre es necesario por lo que debe resaltar y demostrar su capacidad de poder ante las mujeres, en el pasado dentro de nuestra cultura mexicana sucedieron actos en que las mujeres fueron violentadas y sometidas, no tenían derecho a opinar, únicamente en atender labores domésticas y la crianza de los hijos.

Por lo que actualmente en el siglo XXI se puede notar a pesar de la lucha para que las mujeres fueran tomadas en cuenta, como muestra el derecho al voto, entre otras cuestiones la disputa constante para que hubiera equidad de género, en efecto no importando los resultados la sociedad y en específico las mujeres son las afectadas, lo que es aún peor se considera las propias mujeres son quienes fomentan al machismo, desde la crianza en las familias, por lo consiguiente los varones a lo largo de su educación desde la infancia las propias madres crean la dependencia en las mujeres, desde que las hijas están para servirle al padre y a los hermanos sin tener opciones, generando el machismo.

Si bien en la ardua lucha de la eliminación de acciones en que las mujeres queden con inferioridad ante los hombres, dentro de la ciudad de Comitán en donde las madres comitécas se observa casos en los cuales el machismo es generado por ellas, ya que se ha permitido que el hombre quien

es el esposo sea quien tome decisiones, por lo que a los hijos son educados con la idea que las mujeres están para servirle al hombre, diferencias entre hermanos , por ejemplo el hijo varón cuenta con más beneficios ante las hijas mujeres ;estos brindados por la madre, termina por afectar problemáticas de violación a los derechos de las mujeres, violencia intrafamiliar, problemas psicológicos, por lo que las autoridades hacen su labor pero sin resultados eficientes, la sociedad no brinda la importancia adecuada puesto que la cultura y las costumbres son en gran medida visto como algo normal en otras palabras aún quedan diversas acciones a realizar para la erradicación del machismo así mismo que las propias mujeres dejen de fomentarlo.

1.1.1 Preguntas de investigación

¿Qué es el machismo?

¿Qué influencia tienen las mujeres a la cultura machista?

¿Cuáles son las prácticas de machismo en mujeres de 45 a 60 años de edad del barrio del cedro de la ciudad de Comitán Chiapas?

¿Cuáles son las cifras de mujeres que implementan el machismo?

¿Cuáles son las consecuencias del machismo?

1.2 OBJETIVOS

Objetivo general:

Conocer las prácticas de machismo en mujeres de 45 a 60 años de edad del barrio del cedro de la ciudad de Comitán Chiapas.

Objetivos específicos:

- Definir el machismo.
- Analizar la influencia de las mujeres a la cultura machista.
- Analizar las consecuencias del machismo.
- Conocer las cifras de mujeres que implementan el machismo.

1.3 JUSTIFICACIÓN

El machismo es significado de violencia a la mujer, perdiendo su dignidad al no respetarse a sí misma y no exigir sus derechos, mujeres que sufren maltrato a temprana edad es decir desde la niñez por vivir en una cultura en donde desde casa se inculca al machismo, en la que por ser mujeres te denigran y acaban con tu autoestima por el simple hecho de ser el género más débil.

La importancia de esta problemática radica en estudiar ya que se ha ido observando de generación en generación y que a pesar que pasa el tiempo no existe gran avance dentro de la sociedad para disminuir los factores que hacen sentir a las mujeres inferiores a los hombres, causando que el machismo termina viendo como algo normal en la colectividad en la que vivimos y que la propia mujer se someta a la sumisión, en otras palabras realizar esta investigación debido a que la violencia aumenta cada vez más y hacen un daño en la mujer más fuerte, golpeándolas u ofendiendo lo que son.

El sexo femenino en estos tiempos está siendo en aumento la agresión y el maltrato por parte del “Macho” ya que así se logra que la mujer le tema y sea manejable, destruyendo así su autoestima, por lo que dichas acciones terminan por afectar la integridad y estabilidad psicológica de las mujeres, por lo tanto me motiva para la erradicación de violencia y diversas acciones que terminan por afectar de manera grotesca a las señoras y muchas de ellas desde su infancia, es decir a una buena educación de equidad de género que evitaría el machismo a futuro, esta problemática radica y es observado en muchas familias dentro de nuestra comunidad y específicamente dentro del barrio el cedro a mujeres de 45 a 60 años el cual será el objeto de estudio.

Trayendo consigo soluciones o mejoras para la disminución, o la fomentación para una equidad de género, en la cual surja una interacción armoniosa además de lograr más respeto hacia la mujer, de igual forma hacer entender a la sociedad que no por ser el género “Débil” se tiene que ser sumisa y siempre estar por debajo de los hombres, reconstruyendo su estabilidad psicológica.

1.4 HIPÓTESIS

Las mujeres de 45 a 60 años de edad del cedro tienen prácticas machistas

1.5 METODOLOGÍA

Un proceso que mediante la aplicación del método científico, procura obtener información relevante y fidedigna, para entender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento.” 2 Por ello, la investigación por lo regular intenta encontrar soluciones para problemas de tipo educativo, social, científico, filosófico”.(Tamayo y Tamayo).

- **Tipo de método**

Método deductivo

Es una forma de razonamiento que parte de una verdad universal para obtener conclusiones particulares. (Maya, 2014)

- **Tipo de investigación**

Documental

Detectar, obtener y consultar la bibliografía otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad de modo que puedan ser útiles para los propósitos del estudio. (Sampieri 2000)

De campo

Consiste en la recolección de datos directo de la realidad, sin manipular o controlar las variables. Estudia los fenómenos sociales en su ambiente natural.(**Santa Palella y Feliberto Martins**).

- **Enfoque metodológico**

Cuantitativo

Usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. (Sampieri, 2014).

Cualitativo

Utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación. (Sampieri, 2014).

- **Corriente epistemológica**

Psicoanálisis

Se refiere especialmente a la exploración del inconsciente. Esta exploración clínica se fundamenta en la “asociación libre” por parte del paciente y en la “interpretación” por parte del psicoanalista. (Freud 1896).

Conductismo

“Teoría psicológica que se ocupa principalmente de los estímulos que inciden en los órganos sensoriales de un organismo, y de las respuestas que dichos estímulos provocan” (James, 1986).

- **Técnicas de investigación**

De campo

-Encuesta

Documental

-Consultas sitio web

1.5.1 UBICACIÓN

La investigación se realizara en el barrio el cedro de la ciudad de Comitán de Domínguez Chiapas, a mujeres de 45 a 60 años de edad con una duración aproximada de 6 meses.

-criterios de inclusión

Mujeres de 45 a 60 años de edad del barrio el cedro.

-criterios de exclusión

Mujeres que no tienen 45 a 60 años de edad del barrio el cedro.

CAPITULO II

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

2.1 Origen del término machista

Dentro de la historia del termino machista nos habla de distintas maneras y como fue surgiendo en distintos lugares, si bien nuestra investigación está basada en la cultura mexicana, podría tomarse como se implementó este término a la sociedad, el término macho surge durante los acontecimientos revolucionarios, con mayor precisión entre 1910 y 1915, pero su popularidad es un poco posterior, puesto que vendrá con una literatura y, sobre todo, con un cine de inspiración nacionalista, que pondrá en escena a una región idílica, Jalisco, habitada por jinetes, machos a la vez, valientes y seductores: los charros (Machillot, 2013), de manera que si bien se ha visto a través de la historia en México y de las batallas las cuales sucedieron en busca de independizarse u otras cuestiones sociales, de ahí se va formando este estereotipo de macho, la cual nos muestra cuáles son las funciones y manera de actuar de los hombres, no solo en cuestión de superioridad a las mujeres si no ,as bien dejándolas ver como débiles que necesitan de protección y esta solo puede ser brindada por un hombre, en dichas guerras eran ellos quienes salían a luchar para el bienestar de todos, si bien dicho termino coloquialmente es entendido como una persona prepotente, valiente y fuerte, que todo lo puede, es por ello que el ser machista no es de un día para otro, conlleva un proceso de formación el cual es aprendido durante el desarrollo y crecimiento de su vida. Para los mexicanos conforme la historia nos ha ido enseñando vive en constante lucha social, y con tradiciones que poco benefician a las mujeres claro ejemplo del machismo, el hombre es el que lleva sustento del hogar, toma las decisiones, mientras que la mujer esta para seguir todas aquellas ordenes, porque para la sociedad mexicana es lo común y lo correcto aun que se busca la equidad de género.

La evolución de los sentidos asociados al estereotipo del macho continúa desde esta nueva perspectiva, la del machismo. Machos por tener un histórico sentimiento de inferioridad, machos por sentirse huérfanos de padre, machos por compartir una cultura de la pobreza, machos por ser alcohólicos, machos por poseer una sexualidad desenfrenada, machos que propician sistemas políticos autoritarios. (Morales, 2013). Ciertamente al hablar del origen del término machista hacemos referencia al típico hombre mexicano aquel que sobrepasa todo lo correcto socialmente, sentirse superior en muchos aspectos haciendo lo que a ellos les parece bien, conductas muy normales para las familias mexicanas, desde nuestros antepasados tal como los casos típicos de crianza y vistos desde la revolución de nuestro país, un hombre que toma, y tiene a muchas mujeres, pero mantiene a su familia y a una esposa que tolera infinidad de acciones que van en contra de su dignidad como persona, imaginemos desde que época viene dándose dicha cuestión, ser macho tiene que cumplir con estas características, estereotipos alimentados a su vez por las propias mujeres en la adopción y aceptación de ese término para los hombres.

Ser machista para los mexicanos es ser un verdadero hombre, aquel que tiene poder sobre su esposa, que lo demuestra frente a la sociedad para ser catalogado como un verdadero “macho”, porque si denigran a las mujeres, pero son ellas mismas quienes educan a sus hijos varones, dentro de la historia de dicho término nos hace mención de como las circunstancias fueron creando al hombre con esas actitudes, por la lucha, para México que es uno de los países en América con más prácticas machistas, porque si bien desde la antigüedad se ha ido conformando con un rasgo obligatorio para los hombres, además de que desde las casas se les enseña a como ser un verdadero hombre, poniéndolos por encima de sus hermanas, trayendo sustento para su familia.

El término “machista” fue todo un proceso en la sociedad, dado durante el cambio social pero que hasta la fecha no ha sido erradicado, y se va formando de más características que hacen al hombre machista, y visto como lo más común.

2.2 Historia Del Machismo en Europa

La Historia de las mujeres surge en los años sesenta en íntima relación con el feminismo contemporáneo. En esos primeros años los centros de atención giran en torno al estudio de los orígenes y causas de la posición subordinada de las mujeres en la sociedad y al por qué de dicha situación que parecía perpetuarse a lo largo de la historia (Ballarín, 2010). Si bien es sabido en algunas partes de Europa es muy visto las practicas machistas, desde la antigüedad, no es un tema nuevo ya que para ellos las mujeres siempre han sido las subordinadas, como consecuencia dichas acciones han perjudicado de manera significativa a muchas mujeres conforme ha pasado el tiempo de generación en generación, en Europa durante los 60's se habría estudiado como la oposición de las mujeres ante las practicas machistas las cuales eran sometidas, pero sin éxito, ya que la sociedad era dividida por clases sociales, las cuales ya conocemos, pero el ser mujer y de una clase social baja te apreciaba más vulnerable a ser sometida por un hombre, es por ello la ardua lucha por los derechos de las mujeres, desde luego no se han visto cambios o beneficios de forma significativa en las sociedades europeas, las cuales tienen un alto número de culturas machistas.

Dentro de las practicas machistas en Europa y la historia han sido marcada, dentro de ellas es que las mujeres únicamente eran contempladas para los labores del hogar y servirle a las familias, todo el sostén económico era exclusivamente por el esposo, en otras palabras estaban básicamente para servirle al hombre y a los hijos, no contaban con empleos formales, eran discriminadas, o si realizaban algún trabajo fuera de casa no eran bien pagadas y con horas extensas, desde podía observarse la desigualdad por el simple hecho de ser mujeres.

Las actividades productivas de las mujeres desde los albores de la historia de Europa han sido fundamentales para el mantenimiento y desarrollo de los núcleos familiares y las comunidades respectivas. Una parte importante de estas actividades se ha centrado en el ámbito doméstico en donde se han

producido objetos y alimentos, y donde se ha reproducido la fuerza de trabajo. La elaboración del alimento, la fabricación del vestido y de instrumentos de trabajo, el acarreo del agua, la recogida de leña, el mantenimiento del fuego, el cuidado de los animales domésticos, la venta en los mercados locales de los productos de campo o por ellas elaborados, el cuidado de las personas, la crianza de los hijos, la preparación y administración de remedios y medicinas, la limpieza del entorno, etc. (Ballarín, 2010).

En Europa desde siempre se ha visto un poder industrial amplio, por las empresas y la buena economía por lo que las mujeres si se desarrollaban en alguna actividad pero no recibían los beneficios o reconocimientos que se merecían, ya que cumplían con dos trabajos tanto los de hacerse cargo de las labores domésticas y de sus hijos como de un trabajo extra, por ello podemos ver como las situaciones no eran equitativas desde ese entonces, los hombres además de que si trabajaban y tenían el sueldo justo eran servidos por sus esposas las cuales al descuidar cosas del hogar por un empleo extra sufrían de violencia física y verbal, pero que tanto ha cambiado eso a lo largo del tiempo, al parecer en absoluto se siguen viendo las mismas situaciones y atribuciones a las mujeres pero con consecuencias más graves tales como los feminicidios.

2.3 Violencia que sufrían las mujeres en el pasado

Hablar de violencia de género nos abre panoramas extensos de estudios dentro de las sociedades desde la evolución de éstas con el paso del tiempo, cabe mencionar que a las mujeres siempre se les ha tratado como seres inferiores, hablábamos del origen de este que viene desde las guerras, en donde quienes salían a luchar y ganaban beneficios para todos eran los hombres, si bien marca la historia que el sistema patriarcal siempre sobresale en diversas luchas sociales, manteniendo a las mujeres como dependientes en totalidad de los hombres.

A finales del siglo XIX es cuando desde las ciencias jurídicas, sociales y humanidades, se considera a la familia como la institución social más

significativa en la evolución de los pueblos. En este instante la mujer es visibilizada tímidamente a través de la historia. (Artenira da Silva e Silva, 2017). Además de que las mujeres eran subestimadas de lo que podían lograr consigo vienen aspectos en las que se toman más en cuenta los actos, las mujeres eran únicamente dedicadas al hogar y a la crianza de los hijos, obedeciendo a lo que el esposo dijera sin poder decir nada, recibiendo violencia de todo tipo, creciendo ese sentimiento de debilidad y subordinación a lo que ya estaban acostumbradas, además que las mujeres no se le brindaba educación, ya que no era necesario si únicamente se dedicarían al mantenimiento del hogar, después de los años si se pudo brindar educación a las mujeres pero seguían contempladas para el servicio al hombre, por ejemplo eran instituidas a clases de modales de cómo ser una buena mujer, actividades domésticas costura, entre otras que seguían teniendo un fin, el hecho de dedicarse al hogar no más allá.

La violencia de género en las relaciones de pareja, han formado parte de la vida cotidiana de las mujeres a lo largo de los tiempos, estaba naturalizada, silenciada, lo que la hacía invisible (Nogueiras, 2006; Melero, 2010), con lo cual no estaba reconocida socialmente. Nadie la veía ni la nombraba, incluso las mismas víctimas lo consideraban un asunto de dominio privado; aunque en la actualidad se ha avanzado bastante en la sensibilización ante esta problemática social, todavía existe una actitud silenciosa ante los casos que se dan habitualmente en nuestra sociedad. (Yugueros García, 2014). Es sabido que todo tipo de violencia hacia las mujeres provienen de su pareja sentimental, los hombres se sienten dueños de su esposa, tomando decisiones sin su consentimiento, que ellas están para servirles y nada más, su opinión no es tomada en cuenta, y hasta agresiones físicas que en ocasiones conlleva a feminicidios, todas las conductas antes mencionadas nos dirige a un solo fin, como mujeres se corre peligro aun en la actualidad de sufrir violencia de género, ya que si ha habido más soluciones en la sociedad aún existe machismo en las familias manteniendo las afectaciones a las mujeres .

2.3.1 Discriminación laboral a las mujeres a lo largo de la historia

Las amas de casa, formaban una s.l., una sociedad limitada registrada como «sus labores», un enorme segmento no socialmente reconocido como laboral a través de sus funciones hasta prácticamente inicios del siglo XXI, en que la conquista de otras esferas laborales ha convertido ese espacio antes casi privativo en un espacio común a la individualidad y no al género. Como reza un popular anuncio publicitario, la esfera doméstica (Sureda, 2009), para ir adentrándonos al tema, las mujeres desde épocas pasadas no ha sido valorada en el aspecto laboral, básicamente se deben enfocar únicamente a las labores del hogar, sobre todo a la crianza de los hijos y atender al esposo, por lo que no le quedaba tiempo para realizar actividades fuera del hogar que en este caso sería un empleo formal o informal.

Antes del siglo XX, el matrimonio no era una vocación, ni siquiera una elección, sino una profesión, perfectamente tipificada. Aunque, en los casos más felices, pudieran compatibilizarse oficio, elección y vocaciones. No con estas palabras, se ha hecho mucho hincapié en la profesionalidad y buen ojo de algunas señoras para concertar enlaces matrimoniales (Sureda, 2009). Una de las cosas que sucedían de manera muy común es que las mujeres eran obligadas a casarse desde muy temprana edad y a menudo con personas mucho mayores, por lo que no lograban estudiar ni mucho menos tener una profesión, dado que desde la infancia eran educadas para ser esposa, madre y al cuidado de su hogar, así mismo poniéndola en una posición de inferioridad, ante los hombres, otro aspecto importante a tratar fue la constante violencia física, psicológica, verbal que sufrían prácticamente por no realizar las labores del hogar como el esposo quisiera o si se descuidaba a los hijos, fueron muchas violaciones a sus derechos, por lo que no podían tener un empleo, ya que únicamente estaban para ser amas de casa y nada más.

El origen de dicha transformación de índole económica, cultural, social y política radica en la expansión de la industrialización capitalista y su nueva concepción

del trabajo y del mercado. Desde mediados del siglo XIX, se produjo una clara división sexual del trabajo distinguiendo entre el trabajo productivo (relativo a la producción de bienes y servicios destinados al mercado a cambio, en la mayoría de los casos, de un salario), que paso a ser realizado fundamentalmente por hombres, y el trabajo reproductivo (destinado a realizar actividades que aseguren el reemplazo generacional, incluyendo el cuidado de los hijos, el sostenimiento del hogar, la manutención, vestir a la familia ,etc.) (Barral). Si bien podemos darnos cuenta desde hace años la concepción de ser mujer las ha puesto en desventaja por distintas áreas de la sociedad pero es muy común ahora en la actualidad que el trabajo doméstico sea más pesado de lo que se piensa y las mujeres no reciben remuneraciones por esto.

Hablar de discriminación laboral es un amplio panorama, que en distintos países se sigue observando, pero hablaremos de México país en el cual el machismo es uno de los problemas sociales más comunes que si bien para la sociedad se ha ido tomando como cultura el cual no se ve con la importancia necesaria. En la sociedad mexicana, las mujeres siguen siendo objeto de discriminación, lo que les impiden participar en igualdad de condiciones con el hombre y lograr el desarrollo pleno y completo de sus capacidades en su bienestar personal, familiar y social. Ambos géneros constituyen el soporte fundamental de la familia y contribuyen al bienestar de la misma con actividades propias de cada uno, para lograr el desarrollo de la sociedad (Cruz., 2018). Las actividades comunes para las mujeres según los estereotipos constituidos por la sociedad es que la mujer es débil y no puede realizar las mismas actividades en un empleo como un hombre, desde ahí empieza la discriminación laboral, en cualquier tipo de empresa existe mucha desigualdad, desde que un puesto importante no se le asigna a una mujer así cumpla con las capacidades y habilidades adecuadas en algunas ocasiones mejor que un hombre, el salario es menor aunque las actividades sean más que ellos, al momento de buscar un empleo, en algunas empresas únicamente contratan a hombres, perdiendo esa equidad de género, que a lo largo del tiempo ha existido pero que no se erradica o disminuye.

2.4 Machismo problemática social persistente

El machismo no es un tema actual, más bien es un problema social el cual afecta a las mujeres en todos los aspectos desde años atrás, y este se va dando de generación en generación, de modo que para las sociedades dentro de su cultura es común por lo tanto no existe mejorías en busca de la equidad de género. Se había mencionado en temas anteriores que dichas prácticas también son transmitidas por las mismas mujeres en la educación que brinda a sus hijos, que en muchas ocasiones lo hacen sin ser conscientes que son prácticas machistas pero que con el paso del tiempo tienden a perjudicar a las mujeres en general, bien al hablar de educación machista hacemos referencia al desigualdad que es dada cuando una madre tiene hijos e hijas , desde el momento en que al varón tiende a tener más beneficios y oportunidades que sus hermanas, ellas están para servirles, y conductas mínimas dentro de la dinámica familiar en la que los hombres por ser hombres, no hacen labores del hogar, como caso típico no levantar platos de la mesa, ni limpieza del hogar, entre otras actividades, es así como podemos observar la cadena continua de machismo en las familias.

El peso del machismo en la sociedad mexicana es inherente a la marginalidad, el menosprecio a la mujer, la discriminación racial, el ejercer la violencia contra las minorías y contra la población femenina, la paternidad irresponsable. (Lugo, 1985). Para México que sufre en constantes ocasiones violencia de género, pero revisando todo porque si las consecuencias han sido muchas dichas discriminaciones y ofensas a las mujeres prevalecen, si la sociedad se encuentra en constante evolución y cambios, los cuales no son específicamente en beneficio por la equidad de género.

Las características del machismo mexicano "...no están limitadas a la cultura de la pobreza, sino que también se encuentran entre las clases medias y superiores. Sin embargo, es la modelación peculiar de estos rasgos la que define la cultura de la pobreza. Por ejemplo, en la clase media, el machismo se expresa en términos de heroísmo y de falta de temor físico. De manera similar, entre la clase media, la ingestión de alcohol es una afabilidad social, en tanto

que entre la clase baja, el emborracharse tiene funciones múltiples y diferentes: olvidar los problemas propios, demostrar la capacidad de beber, acumular suficiente confianza para hacer frente a las situaciones difíciles de la vida. (Lugo, 1985). En México los niveles de pobreza son altos, de igual forma la clase media en donde es más común que el machismo ocurra, ya que son vulnerables a situaciones de la vida en las cuales la violencia a la mujer es visto con normalidad, se ha observado que la mayoría de los feminicidios son por parte del propio esposo, es decir que dentro de la dinámica familiar existe violencia, causa de esto son conflictos de poder o también de control, en las cuales los hombres se sienten con poder de mandar y que las mujeres obedezcan en todo sin tomar en cuenta su opinión, por ello al momento de romperse ese sistema de opresión comienzan los conflictos y así ha sido a lo largo de la historia.

2.4.1 La historia del machismo como psicocultura

El fenómeno cultural hispano del Machismo el cual consiste básicamente en el énfasis o exageración de las características masculinas y la creencia en la superioridad del hombre. Además de esta exageración, el machismo incluye otras características peculiares atribuidas al concepto de hombría. (Giraldo, 1972). hablar de machismo es analizar las cualidades de los hombres, aquella construcción de la sociedad como lo aceptado y que debe ser así, hablamos de los estereotipos masculinos, que desde la infancia se van enseñando dentro de esto es que los niños no lloran, vestirse de azul, jugar con carritos, mostrar fortaleza y hacerse cargo de una mujer, que es una idea errónea apuesto que para las mujeres es todo lo contrario, es ahí donde se pone en desventaja e inferioridad.

Las características sobresalientes del macho con su heterosexualidad y su agresividad. En relación con la heterosexualidad el énfasis es tanto en el carácter sexual como en el hétero. El hombre debe resaltar y demostrar su capacidad fálica. Mientras más grandes sean sus órganos sexuales y más activamente se entregue a la relación sexual, más macho será. (Giraldo, 1972). Lo que es importante aclarar que en Latinoamérica incluyendo a México,

existen diversas creencias las cuales hacen al hombre el ser fuerte y respetado, dentro de estas se habla que un verdadero macho es aquel que tiene a su lado muchas mujeres, maltratarlas lo hace más hombre, mostrar su poder frente a los demás eso está bien para la sociedad común, la psicología social va en función de que se aprende de los demás a lo largo de la historia y se repite, es por eso que no ha disminuido mucho menos podrá ser erradicado pues la crianza de los hijos varones tiende a ser la misma que su padre y así sucesivamente.

La cultura machista brinda al hombre poder y acciones que lo hacen ser superior en todos los ámbitos, que desde la infancia es enseñado a que él debe mantener a su familia, mandar y que le obedezcan por ello es que las practicas machistas son la realidad de la vida en pareja en algunos casos. Un verdadero macho no puede tolerar que su mujer le pegue o ni siquiera que no le obedezca. Un hombre debe aparecer como el jefe de la casa ante sus amigos hombres si no ha de perder su fama de macho (Lewis, 1961). Si su esposa se atreve a mostrar cierta independencia o le amenaza delante de otro hombre, él debe pegarle a fin de no perder el prestigio ante sus amigos. Sin embargo es importante no perder de vista que el macho nunca debe abusar de una dama en sus relaciones sociales ordinarias. El macho como dueño de SU mujer, no debe permitirle ninguna libertad. Pues de lo contrario se rebaja. Los celos son un rasgo común del macho. . Esto es enteramente comprensible si consideramos que todo hombre debe desconfiar de los otros hombres, de sus intenciones con respecto (Giraldo, 1972). Al hablar de un macho para la comunidad es aquella persona que sustenta una familia, una esposa la cual está para él y que hace lo que el pide, además de tenerla oprimida, mostrar dicho poder ante los demás le genera placer y prestigio, el cual hace que la violencia en contra de las mujeres sea cada vez más. En cuestiones de micro machismos aquellas acciones que no se contemplan graves, y de vivencias muy comunes es un paso al machismo literal en donde la violencia por parte del hombre termina en un feminicidio.

2.5 Violencia de género en México

Hablar de violencia de género se hace mención a las conductas que van en contra de una mujer como por ejemplo agresiones verbales, psicológicas o físicas que éste último es lo más común dentro de nuestra cultura mexicana, si bien se ha descrito a lo largo de nuestro trabajo, México desde la antigüedad y las costumbres de origen se ha puesto a las mujeres como las sumisas y por inferioridad de los hombres, acatándose a lo que mandaran y dijeran, al no obedecer o realizar algo mal estos tienden a maltratarlas de cualquier forma, con consecuencias atroces para ellas. El género, como categoría conceptual, es el resultado de la socialización del sexo a partir de diferencias sexuales y capacidades reproductivas, que subyacen en toda relación entre hombres y mujeres. Ésta es una dimensión de la sociedad que surge de la existencia de cuerpos sexuados, una categoría o subconjunto de los cuales tiene (tendrá o tuvo) la probabilidad de producir otro(s) cuerpo(s) (De Barbieri, 1992). por ello las mujeres quedan en diminutivo para la cultura en la cual somos enseñados a actuar de manera en que el poder será exclusivamente del hombre, desde el seno familiar como se enseña desde el desarrollo de las personas.

El poder de los hombres sobre las mujeres se da imponiendo valores, que son entendidos por la sociedad como naturales. Esas imposiciones asumen la forma de lo que Lagarde (1997) llama cautiverios: de las madres, esposas, monjas, prostitutas, presas y locas. En ocasiones el cautiverio (Lagarde, 1997:64) lo asumen algunas mujeres de modo pasivo, y otras se sienten felices en él. Estas mujeres no son conscientes de que la violencia contra ellas es una violación de sus derechos humanos, sus libertades fundamentales y que las privan total o parcialmente del reconocimiento, satisfacción y ejercicio de los mismos. La violencia contra la mujer es una ofensa a la dignidad humana y una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres (Arce-Rodríguez, 2006).

En todo el mundo la violencia contra la mujer es un fenómeno persistente, generalizado e inaceptable. Arraigada en una multiplicidad de formas de discriminación y desigualdad relacionadas entre sí y profundamente vinculada a la situación social y económica de la mujer, la violencia contra la mujer constituye un patrón constante de explotación y abuso. Ya sea en épocas de conflicto o posteriores a éste o de presunta paz, las diversas formas y manifestaciones de la violencia contra la mujer son simultáneamente causas y consecuencias de discriminación, desigualdad y opresión (Hernández). Al hablar de violencia en contra de las mujeres es entendible que se propague de generación en generación, y más en culturas muy arraigadas a sus tradiciones de orígenes, sabemos que México es un país con diversas regiones, culturas, creencias pero lo que resalta son dichas actividades o costumbres que ponen por debajo de los hombres a las mujeres, se dice que es aquí donde sobresale de actitudes machistas y las cifras no dejarán mentir.

Al entender en que consiste la violencia de género, se comprende que viene siendo heredado por parte de las familias, en la cual los hombres son los únicos que tienen el poder necesario de hacer lo que quiera con su esposa, esto observado por sus hijos, los cuales siguen el mismo patrón de conducta, lo que conlleva a no erradicar el machismo mucho menos la violencia, como primer factor es la vida de pareja, un matrimonio. Según un estudio realizado por el Instituto Nacional de las Mujeres (2006:186) las mujeres que reportaron haber sufrido violencia intrafamiliar moderada o severa en su infancia tienen un riesgo entre 2.5 y 3.4 veces superior de sufrir alguna forma de violencia por parte de su pareja, en comparación con aquellas que no sufrieron violencia en la infancia o la sufrieron en forma ligera.

El mismo estudio señala que las mujeres que reportaron que sus compañeros sufrieron abuso moderado o severo en su infancia, presentan un riesgo entre 2.1 y 2.6 veces superior de sufrir violencia, en comparación con las que reportan que sus parejas no sufrieron abuso o que éste fue mínimo. La violencia en la pareja es también uno de los principales obstáculos para el desarrollo de

la autonomía de las mujeres porque les afecta física y psicológicamente, perturbándolas: disminuye su autoconfianza y autoestima; limita su participación en la vida pública, sus oportunidades de desarrollo y les impone una estructura de dominación que las hace dependientes y restringe sus derechos (Arce-Rodríguez, 2006). Violencia no únicamente incluye los golpes o las palabras si no también acciones que terminan por afectar psicológicamente a las mujeres, la opresión, sentimientos de impotencia, baja autoestima puede ser también algunos de las consecuencias, ya que por lo general las esposas son únicamente dedicadas al hogar, dejando a un lado sus sueños o metas a futuro, mucho menos poder tener un empleo.

2.5.1 Cifras de violencia de género a través del tiempo

Cabe destacar que México es una de los principales países con altos índices de violencia a las mujeres, por la cultura machista, Una de cinco (21.5%) sufre violencia de la pareja actual. Una de tres (34%) ha sufrido violencia de la pareja alguna vez en la vida. Dos de cada tres (60.4%) han sufrido violencia familiar alguna vez en la vida. Se estima que más de 133 mil mujeres en todo el país, y 95 mil en el ámbito urbano, sufrieron violencia en 2006. Más de medio millón de mujeres en el ámbito urbano fueron amenazadas de muerte por su pareja. El INMUJERES reporta muertes de mujeres de 15 años o más en el ámbito urbano debido a homicidios, suicidios y accidentes, cuyo origen se supone violento. 5242 muertes en un año. 14 muertes por día. Dos de cada tres homicidios o suicidios, en México, ocurren en el hogar. Casi la mitad de las mujeres con primaria (completa o incompleta) o secundaria (completa o incompleta) han sufrido al menos un incidente de violencia en los últimos doce meses. La mitad de las mujeres con estudios en educación superior, y cuatro de cada diez con estudios universitarios se encuentra en la misma situación (Arce-Rodríguez, 2006). Los datos antes mencionados nos brinda datos muy devastadores, ya que ninguna mujer está a salvo de recibir violencia por parte de un hombre, y suele vivirse desde la infancia, en casa al observar como la madre recibe agresiones de todo tipo, y ya cuando son adultas tienden a

normalizar dichas actitudes que viven en su matrimonio aumentando las cifras de feminicidio que en la actualidad es muy escuchado.

De acuerdo a los resultados de la ENDIREH 2006, en México el 43.2 por ciento de las mujeres de 15 años y más sufrió algún incidente de violencia por parte de su pareja (esposo o pareja, ex-esposo o ex-pareja, o novio) durante su última relación. El porcentaje fluctúa entre 54.1 por ciento en el Estado de México y 33.7 por ciento en Coahuila de Zaragoza. De estas mujeres, 37.5 por ciento declaró haber recibido agresiones emocionales que afectaron su salud mental y psicológica; 23.4 por ciento recibió algún tipo de agresión para controlar sus ingresos y el flujo de los recursos monetarios del hogar, así como cuestionamientos con respecto a la forma en que gastaba dicho ingreso. Dos de cada diez mujeres dijeron haber sufrido algún tipo de violencia física que les provocaron daños permanentes o temporales. Los contrastes por entidad federativa son notables: en Tabasco 25.7 por ciento de las mujeres vivió este tipo de violencia, y en Tamaulipas alcanzó 13 por ciento. Las mujeres víctimas de violencia sexual cometida por sus propias parejas representan 9 por ciento. Denuncia de la violencia: Del total de mujeres que han sufrido violencia física y/o violencia sexual por parte de su pareja o de su expareja (23.2% entre las casadas o unidas; y de 42.4% de las alguna vez unidas), sólo el 17.8% de las casadas y 37.4% de las separadas denunciaron la agresión. Entre los principales motivos por los que las mujeres casadas no denuncian la violencia contra ellas por parte de su pareja se encuentra la creencia de que se trató de algo sin importancia (38.5%), por sus hijos (23.3%), por vergüenza (18.6%), por miedo (17.3%), porque no sabían que podía denunciar (10.5%) y porque no confían en las autoridades (8.4%). Los motivos por los que no denunciaron los actos de violencia física o sexual por parte de su ex-pareja cuando estaban con ellos las ahora separadas son un poco similares, aunque en porcentajes mayores: por miedo (31.9%), por sus hijos (29.6%), por vergüenza (26.1%), porque creyeron que se trató de algo sin importancia (17.5%), por desconfianza en las autoridades (13.4%), porque no sabían que podía denunciar la agresión (15%), porque su ex-esposo o ex-pareja las amenazaron (8.8%) (MUEJERES).

Las cifras antes mencionada nos hacen ver la verdadera gravedad del asunto, que si bien entorno a la sociedad se pasa desapercibido, y aun nos son conscientes que si se tomara en serio y lograra trabajarse para erradicar dicha violencia a las mujeres, podría lograrse con el paso de los años pero de lo contrario esté va en aumento conforme pasa el tiempo y las generaciones evolucionan cargando el machismo en su vida como algo común que debe realizarse.

Las consecuencias de la violencia contra las mujeres son muy amplias e influyen en todos los aspectos de sus vidas, incluyendo su salud y la de sus hijos, con incidencia en el conjunto de la sociedad. También la violencia se reproduce precisamente por las condiciones de desigualdad persistentes, que generan más inequidad no sólo entre géneros, sino entre diversos sectores.

La violencia doméstica se asocia con la pobreza, y a su vez la genera, porque en la base de esta acción predomina la subvaloración de las mujeres, que no les permite participar plenamente, reduce sus oportunidades en el espacio público y limita su desarrollo y el de sus hijos. Estas situaciones de violación de los derechos de las mujeres muchas veces conducen a estados emocionales dependientes, no sólo de la pareja sino del alcohol y otras adicciones, constituyéndose en un problema serio de salud. Además, la violencia genera inseguridad y baja autoestima, que derivan en enfermedades de distintos tipos.

Los estudios acerca del impacto de la violencia contra la mujer, especialmente la doméstica y el abuso sexual describen una amplia gama de afecciones físicas. Entre ellas se encuentran: lesiones (que van desde cortes y hematomas hasta las graves que causan incapacidad permanente, como la pérdida de audición), enfermedades de transmisión sexual, VIH/SIDA, embarazo no deseado, problemas ginecológicos, dolor pélvico crónico asociado a enfermedad inflamatoria pélvica, hipertensión, depresión, trastornos por ansiedad, trastorno por estrés postraumático, cefaleas, síndrome de colon irritable y diversas manifestaciones psicósomáticas (Arce-Rodríguez, 2006).

2.6 los estereotipos de machismo en México

Dentro de nuestra cultura podemos darnos cuenta de lo que implica el termino machista, se ha venido estudiando dicho termino dentro de esta investigación el cual es todo acto por parte del hombre en el que se siente superior a la mujer denigrando sus derechos y dignidad como persona. Los estereotipos generalizan nuestro conocimiento sobre el mundo social, consisten en imágenes típicas que bajo una sola denominación, compactan información en cierta medida, distante de la realidad, cuyo nivel de abstracción no impide que jueguen una función fundamental, la de constituirse como espejos a través de los cuales nos auto reconocemos y reconocemos a los otros, por lo que forman parte de los procesos reflexivos, tanto de los individuos como de las colectividades, que buscan responder a la pregunta ¿quién soy?, ¿quiénes somos nosotros? ¿Quiénes son ellos? A este referirse a los otros corresponde el término heteroestereotipo. Muestra de algunos de ellos son las bonitas estampas de lotería que ilustran la portada del libro (Rodriguez, 2014).por esta razón es importante resaltar en la investigación dichos estereotipos formados por la sociedad a través del tiempo, la creencia de que por ser hombre deben que cumplir con ciertas conductas para ser aceptado como tal, una de ellas es el mantener su hogar, los hombres no lloran, son quienes mandan a las mujeres, están para ser servidos y atendidos sin errores, pueden tener a las mujeres que quieran como muestra de su hombría, entre otras, por ello es visto con naturalidad ante la sociedad mexicana y su cultura.

Se conoce que el concepto de hombre macho proviene de la historia desde la colonización, en la cual un hombre un mexicano era conocido como grosero, alcohólico y con conductas agresivas a las mujeres, y no fue un caso que pasara desapercibido para la sociedad mexicana en esas épocas, por lo que con forme ha pasado el tiempo dicha cuestión se fue haciendo más normal dentro de las dinámicas sociales, constructo y símbolo primordial para un mexicano.

Todas las sociedades se estructuran y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual de los individuos que la conforman, la cual determina también el destino de las personas, atribuyéndoles ciertas características y significados a las acciones que unas y otros deberán desempeñar o se espera que desempeñen, y que se han construido socialmente. Los roles de género son conductas estereotipadas por la cultura, por tanto, pueden modificarse dado que son tareas o actividades que se espera realice una persona por el sexo al que pertenece. Por ejemplo, tradicionalmente se ha asignado a los hombres roles de políticos, mecánicos, jefes, etc., es decir, el rol productivo; y a las mujeres, el rol de amas de casa, maestras, enfermeras, etcétera (rol reproductivo) (INMUJERES, 2004). Cuando el trabajo productivo se considera responsabilidad propia del varón, éste se encuentra en posición de controlar y manejar los recursos económicos y tecnológicos a los que está estrictamente ligado el ejercicio del poder, tanto público como privado. Por el contrario, el trabajo que la mujer efectúa en el hogar es de consumo inmediato y, por ello, invisible y no valorado económica ni socialmente (Loría, 1998). En el ámbito público surgen las acciones vinculadas con la producción y la política, es aquí donde se definen las estructuras socioeconómicas de las sociedades y se constituye el espacio tradicionalmente masculino. En contraste, el espacio privado se reduce a la casa, cuyas acciones se vinculan a la familia y a lo doméstico, y donde las mujeres tienen un papel protagónico que no es valorado por la sociedad² (INMUJERES, 2004). Por consecuencia, el sistema dominante “naturaliza” las relaciones sociales de las mujeres y los hombres (México). El hablar de estereotipos en México no únicamente se toma en cuenta las relaciones familiares, si no varios ámbitos personales, uno de ellos es el lado político en la cual, solo con estudiar la historia, jamás ha sido una mujer presidenta del país, ni mucho menos cargos importantes, con el simple hecho en el cual las mujeres no tenían derecho al voto en las elecciones, no tenían poder de elegir ni tomar decisiones únicamente los hombres, básicamente es la concepción de estereotipos a seguir para los mexicanos, volviéndolo normal para la comunidad en general, estando en pleno siglo XXI aun en comunidades

indígenas se sigue violentando los derechos de las mujeres desde la infancia, las cuales son dadas con personas más adultas a cambio de animales, terrenos o dinero, esa es la enseñanza que se brinda, lo cual debe cumplirse por el hecho de ser mujeres, en ocasiones viene provocando la violencia de género vista en nuestro país, por al ser casadas con personas más grandes que ellas tienden a sufrir maltratos físicos, verbales y psicológicos, trayendo consigo esa cadena de generación en generación.

Estas creencias, sin embargo, no son elecciones conscientes que se puedan aceptar o rechazar de manera individual, sino que surgen del espacio colectivo, de la herencia familiar y de todos los ámbitos en que cada persona participe. Se trata de una construcción social que comienza a partir del nacimiento de los individuos, quienes potencian ciertas características y habilidades según su sexo e inhiben otras, de manera que quienes los rodean, les dan un trato diferenciado que se refleja en cómo se relacionan con ellos, dando lugar a la discriminación de género. No obstante, es mediante la interacción con otros medios que cada persona obtiene información nueva que la conduce a reafirmar o a replantear sus ideas de lo femenino y lo masculino (mexico).se decía que dichas costumbres no son innatas, más bien son enseñadas a lo largo de la vida, en las familias mexicanas se brinda en su mayoría la cultura machista, por lo cual todo hijo varón tiende a ser engrandecido y querido así como beneficiado por parte del padre como de la madre, de este modo es como se comienza a construir ese sentimiento de superioridad hacia sus hermanas mujeres, de manera que son sometidas a servirle y realizar las labores domésticas junto con la madre porque para las costumbres eso es lo correcto.

Durante siglos, en la cultura mexicana se han construido (igual que en otros contextos) estereotipos masculinos que caracterizan a los hombres como proveedores del hogar, jefes de familia y, en cierta medida, los que toman las decisiones. Cuando el trabajo productivo se considera responsabilidad propia del varón, éste se encuentra en posición de controlar y manejar los recursos

económicos y tecnológicos a los que está estrictamente ligado el ejercicio del poder, tanto público como privado. Por el contrario, el trabajo que la mujer efectúa en el hogar es de consumo inmediato y, por ello, invisible y no valorado económica ni socialmente (Loría, 1998). Se entiende como los deberes que un hombre debe realizar para mostrarle a la sociedad que es un verdadero macho, aquel que tiene la capacidad de ser el sustento de su familia, por lo tanto ser quien manda y toma las decisiones importantes dejando a un lado la opinión de su esposa, de igual forma las mujeres toman un papel de sumisión por el hecho de depender económicamente, por lo tanto no tiene derecho de decir en que está de acuerdo o lo que le molesta, sometimiento total a su esposo, enseñando a sus hijos e hijas el comportamiento enseñado por la sociedad.

Uno de los constructos sociales más fuertes es Respecto a la opinión de las mujeres sobre los roles de género, datos de la ENDIREH 2003 señalan que 43 por ciento de las mujeres que no sufren violencia contestó que “una buena esposa debe obedecer a su pareja en todo lo que él ordene”; sin embargo, entre las que sufren violencia por parte de su pareja, la proporción es menor (36 por ciento). Esto podría evidenciar que la obediencia hacia el esposo genera menos violencia en la pareja; además de constatar que la asignación de los estereotipos continúa vigente (mexico). Por lo tanto las practicas machistas son más observadas dentro del seno familiar, esto enseñado por la familia de origen, dicha problemática no ha sido erradicada ya que es un patrón de conducta que se repite, siendo aceptado por la sociedad como algo establecido que debe cumplirse además ser normalizado como violencia a las mujeres por parte de los hombres.

Esto ya no depende de la clase social dentro de México, es visto en zonas rurales, con indígenas, y la clase media, porque nuestro país es caracterizado por la cultura machista que se respeta y no se hace nada al respecto, ya que aún hay mujeres que proveen el machismo dentro de sus hogares aun sabiendo que las consecuencias son terribles para ellas y en este caso a sus hijas.

2.6.1 La cultura influyente en la práctica machista en mujeres

La transformación de rasgos socioculturales que han persistido a lo largo de la historia, que han pasado a conformar las identidades de género individuales y que tienden a considerarse como inamovibles y naturales, dificultando el cambio de gran calado que supondría su superación (Ruiz, 2006). Las creencias y costumbres que generan dichos constructos que la gente y sociedad las cuales hacen que los hombres y mujeres sigan ciertas reglas y conductas aceptadas y bien vistas por sociedad, porque para ellos eso es lo correcto, ellas son débiles, dependientes, saber las labores domésticas, obedientes a lo que le digan, mientras que los hombres son fuertes, sustento de su casa, groseros y superiores, desde el pasado se ha venido observando dichas creencias las cuales siempre han puesto en desventaja a las mujeres.

De hecho, a partir de los años ochenta, viene recibiendo una creciente atención los procesos de construcción social de las masculinidades dominantes, especialmente en cuanto a su relación con las diferentes formas en que puede manifestarse la violencia de género (en este ámbito destacan autores como Miedzian, 1991; Breines et al., 2000; Pringle et al., 2001; Brod y Kaufman, 1994; Corsi y Bonino, 2003). En relación a la formación de una identidad entre los niños y niñas, las cuales desde la diferenciación de colores las cuales el rosa es para niñas y el azul para niños, de acuerdo a su enseñanza a esta edad se hace ver con facilidad como este constructo social influye de manera fuerte a las prácticas machistas, ya que desde pequeños a los niños se les enseña a ser fuertes a no llorar, jugar únicamente entre hombres y desde se implanta este pensamiento en las personas que conforme van creciendo se va haciendo cada vez más propio, en la adultez generando violencia de género en su propia familia por ello es que dicha cuestión no ha sido erradicada, mientras que en la actualidad esto se empeora por la gran tasa de feminicidios en el país, de modo que si antes las consecuencias a las mujeres eran físicas y psicológicas ahora es prácticamente la muerte, por el simple hecho de no saber luchar por sus derechos, sin ser sometidos por su pareja y verlo tan normal solo porque la cultura así lo muestra.

2.7 Micro machismos inicio de la practica machista

Al entender en esta lucha de poder en la que el hombre siempre ha estado por encima de la mujer violentando sus derechos en todos los aspectos, se puede observar dentro de la sociedad un sinfín de conductas las cuales son normalizadas y aceptadas como algo que no daña o denigra a la mujer.

Los Micro machismos se definen como prácticas de violencia en la vida cotidiana que son tan sutiles que pasarían desapercibidas, pero que reflejan y perpetúan las actitudes machistas y la desigualdad de las mujeres respecto a los hombres. En ellos el hombre usa la fuerza moral, psíquica o económica para ejercer su poder, limitar la libertad de la mujer y restringir su capacidad de decisión. Suelen afectar al espacio y tiempo de ellos y ellas; y pierden siempre las segundas. Se ven en quién ocupa el mejor sillón de la casa, quién tiene el mando de la televisión. En cuanto al tiempo, el hombre, cuenta con más tiempo de ocio, ya sea ir a montar en bici o ir a ver el fútbol con los amigos (SALUD). Como su nombre lo indica son acciones mínimas que en ocasiones pasan desapercibidas para las mujeres mismas. Se trata de un amplio abanico de maniobras interpersonales que realizan los varones para intentar: mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre la mujer objeto de la maniobra; Son micro abusos y micro violencias que atentan contra la autonomía personal de la mujer, en los que los varones, por efecto de su socialización de genero son expertos; socialización que, como sabemos, está basada en el ideal de masculinidad tradicional: autonomía; dueño de la razón, el poder y la fuerza, ser para sí, y definición de la mujer como inferior y a su servicio. A través de ellos se intenta imponer sin consensuar el propio punto de vista o razón. Son efectivos porque los varones tienen, para utilizarlos válidamente, un aliado poderoso: el orden social, que otorga al varón, por serlo, el "monopolio de la razón" y, derivado de ello, un poder moral por el que se crea un contexto inquisitorio en el que la mujer está en principio en falta o como acusada: "exageras" y "estás loca" son dos expresiones que reflejan claramente esto (Mendez).